

Cómo hablar de la guerra a los niños

María Vieites
Psicopedagoga

En el mundo de hoy padres y profesores se enfrentan al reto de explicarles a los niños la violencia, el terrorismo y la guerra. En los últimos años, el “11 de septiembre”, “Afganistán”, “Irak” y otros muchos conflictos han asaltado los medios de comunicación, la calle, la escuela. Surgen preguntas por parte de los pequeños: ¿Qué es la guerra? ¿Por qué hay guerra? ¿Quiénes son los malos?... Pero también por parte de los adultos: ¿Qué contarles? ¿Hasta dónde pueden entender? ¿Hablarles de ello les hará más daño? ¿Cómo actuar para calmar sus inquietudes?... No es fácil, los niños, incluso los de la misma edad, son únicos y cada uno reaccionará de diferente manera. Esto supuesto intentaremos ahora, como en otras ocasiones, ofrecer algunas pautas de comportamiento para abordar este tema:

El momento: ¿Cuándo hablar?

- ✓ **Cuando él quiera.** La pregunta surgirá espontáneamente de su boca si el tema le ronda por su cabecita. Entonces no es bueno posponer o ignorar sino abordar el diálogo de forma natural.
- ✓ **Aprovechando las ocasiones propicias.** Si nos preocupa qué piensa o cómo se siente con respecto al conflicto, también podemos crear el clima adecuado en el que el niño se sienta cómodo para hacer preguntas. Un buen momento es viendo con él la televisión, especialmente los telediarios. Si bien no debemos forzar al niño a hablar de estas cosas si no quiere o no está preparado para ello.

El contenido: ¿De qué hablar?

- ✓ **De qué pensamos y cómo nos sentimos nosotros.** Es bueno que el niño conozca nuestros sentimientos y opiniones siempre que se lo presentemos como algo abierto y no como un juicio absoluto. Por otra parte intentaremos no sobrecargar sus preocupaciones.
- ✓ **De personas concretas.** Esas que están involucradas en el conflicto y que se han equivocado en la manera de resolverlo. Hay que evitar los estereotipos, las visiones simplistas y las generalizaciones para no inculcarles prejuicios infundados contra una raza, religión, nacionalidad, etc.
- ✓ **De cómo enfrentarse a sus propios conflictos.** Enseñándoles que el conflicto en sí no es malo y que existen maneras creativas y pacíficas de resolverlo.
- ✓ **De valores.** Del respeto a la vida y a la diversidad, de los Derechos Humanos, de la solidaridad, de la paz..., y de tantos otros que quedan en entredicho en situaciones de guerra.
- ✓ **De cómo ayudar.** Que sepa qué cosas puede hacer él ante estas situaciones, qué están haciendo otras personas...

El modo correcto: ¿Cómo hablar?

- ✓ **Primero escuchando.** El niño ha de expresarse libremente, sacar todo lo que cree, piensa, imagina... sin prejuicios.
- ✓ **Dejando que lleve la iniciativa en la conversación.** Los adultos tendemos a “sermonear”, con la mejor intención, y a creer que ya conocemos todas las inquietudes del niño. Es recomendable que hablemos específicamente de lo que él quiere hablar; ya habrá tiempo después para sugerirle otras alternativas.
- ✓ **Ayudándole en la expresión de emociones y sentimientos.** En ocasiones al niño le faltan las palabras adecuadas o sus sentimientos son confusos. Nuestras preguntas le ayudarán a aclarar y concretar cuáles son sus miedos e inquietudes.
- ✓ **Contextualizando la información.** Hemos de ofrecerle aquellos datos que le faltan para comprender el problema: ¿Dónde están los países en guerra? ¿cómo son? ¿cómo viven?...
- ✓ **Adecuando el diálogo a la edad y el nivel de entendimiento.** Usaremos palabras y conceptos que pueda asimilar, intentando no abrumarle con demasiada información.
- ✓ **Valorando sus preocupaciones.** Tiene que sentir que sus dudas e inquietudes nos preocupan y que no son algo irrelevante.
- ✓ **Contándole la verdad.** Aquella que pueda comprender, pero debemos evitar construirle un mundo imaginario o hacerle promesas irreales.
- ✓ **Unificando posturas entre padres y profesores.** Una vez más es importantísimo que coincidan los criterios fundamentales que se trabajan en casa y en la escuela.
- ✓ **Frecuentemente.** El tema saldrá en repetidas ocasiones y no podemos pretender zanjarlo con una charla formal. Tenemos que hablar de ello todas las veces que lo necesite.■